

mor á ser demasiado difusos, bastando esto sólo para demostrar cuán grande fué entonces la actividad desplegada en nuestra Marina y la importancia que el Astillero del Ferrol adquirió.

Las obras hidráulicas y civiles del Arsenal, continuaban con igual actividad y en tales términos que á los 18 años de empezadas, se habían construído la gran dársena, capaz de alojar, según los deseos de los que la proyectaron, 80 navios, la pequeña dársena, dos diques de carena, los almacenes de pertrechos y el edificio llamado *Gran tinglado* donde se hallan hoy instalados los talleres de metales y maderas.

En los terrenos que ocupa el Arsenal del Parque se construyó también el hermoso edificio llamado *Sala de*



DIQUE.—FACTORÍA DE MÁQUINAS

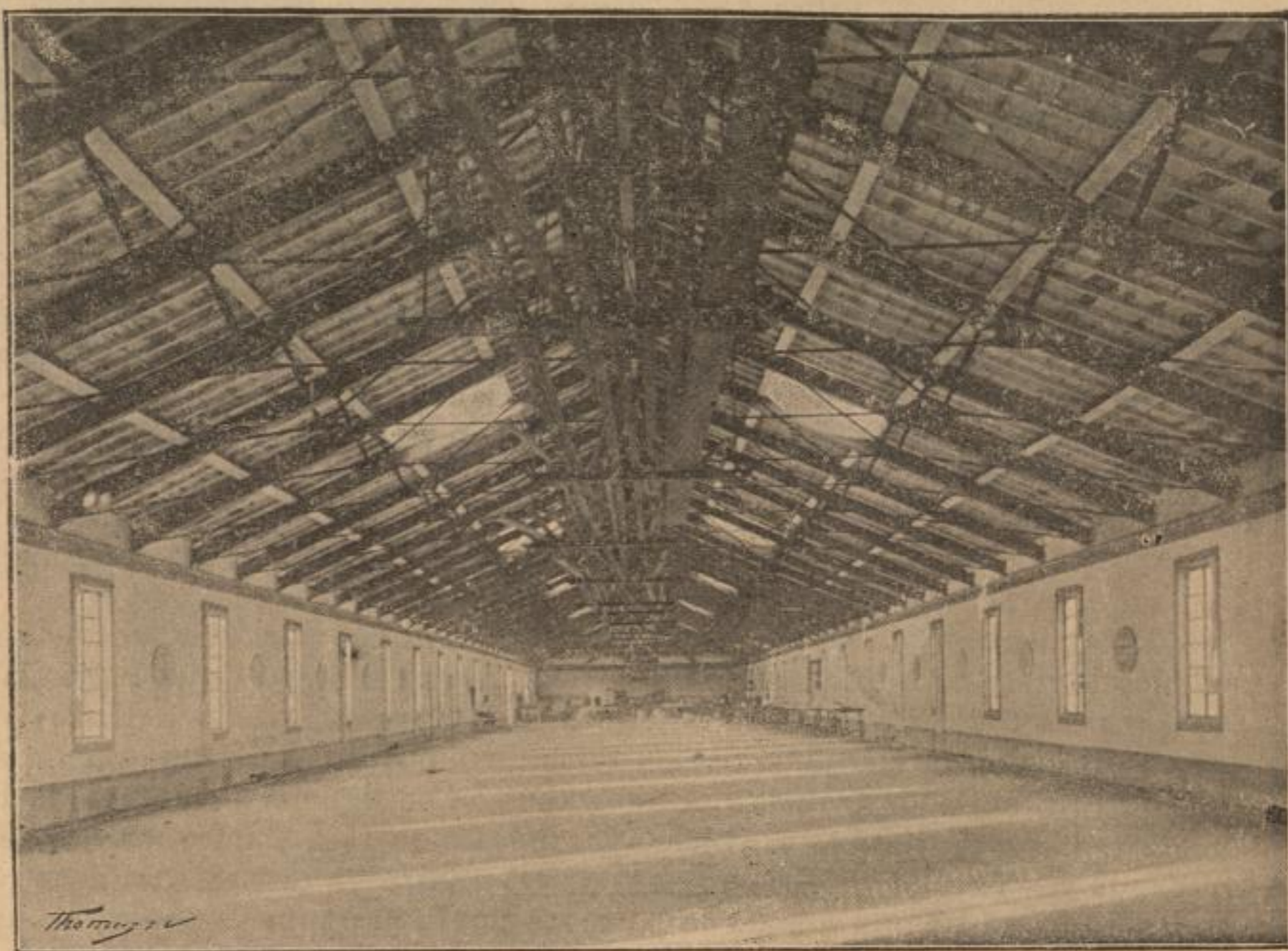
DE FOTOGRAFÍA DE PASCUAL REY

Armas, que algunos atribuyen estaba destinado á palacio de Carlos III, y cuya severa al par que bella arquitectura, acusa el brillo que alcanzaron las nobles artes durante el reinado de aquel gran monarca.

Los gloriosos reveses sufridos por nuestra Marina al empezar el siglo actual y las desgracias consiguientes á la invasión francesa primero y á nuestras luchas intestinas después, fueron la causa de que nuestras fuerzas navales llegaran á la más completa decadencia, hasta tal punto que como aseguran los pocos que empezaron su vida en aquella época calamitosa, no se oía un martillazo dentro de los vastos recintos de nuestros Arsenales, y las gradas permanecieron desiertas durante muchos años.

Coincidió la sustitución de las velas por el vapor, como elemento de propulsión para los buques, con el principio de nuestro renacimiento después de la primera guerra carlista, y al llegar el año 1854, los trabajos del Arsenal empezaron de nuevo á tomar vida, construyéndose entonces la magnífica factoría de máquinas de vapor que ha producido hasta hace pocos años todos los motores de los buques de la Armada de la segunda mitad del siglo XIX, desde la fuerza de 80 hasta la de 1.000 caballos nominales.

Los cascos de la *Blanca*, *Berenguela*, *Almansa* y otras con las cuales nuestros oficiales de Marina dejaron tan alto en el Callao el pabe-



ASTILLERO.—SALA DE GÁLIBOS

DE FOTOGRAFÍA DE PASCUAL REY